



Metáforas al aire,
núm. 4, enero-junio, 2020.
pp. 186-187
ISSN: 2594-2700

Reflejo

Yvonne Yolotzin Hernández Hurtado*

Se dirigió al espejo y observó con fascinación su reflejo.

Grandes ojos, hermosos cabellos y unos apetitosos labios adornaban a la mujer que se veía con orgullo. La piel era más suave que los pétalos de una rosa. Emanaba un aroma que atraparía a cualquiera. Al sonreír mostraba sus perfectos dientes blancos que se asemejaban a las perlas del mar. Estaba llena de vida.

Se dirigió de nuevo al espejo y observó con extrañeza su reflejo.

Había algo inusual dentro de ella, lo cual le estaba provocando una serie de malestares físicos. Tenía la piel más pálida que de costumbre. Notó que aparecían varias erupciones en sus brazos y que, algunos mechones de cabello estaban desprendiéndose de su cabeza. Un ligero temor la invadió.

Se dirigió de nuevo al espejo y observó con repulsión su reflejo.

Sus labios estaban llenos de pequeñas llagas. Unas ojeras prominentes enmarcaban su rostro. Sus dientes estaban totalmente amarillos y la lengua adoptaba un desagradable color negruzco. Las uñas de sus pies y manos se separaban de la piel. Un olor hediondo provenía de su interior y le provocaba náuseas en todo momento. El terror dominó sus pensamientos.

Se dirigió una última vez al espejo y observó con horror su reflejo.

Ya no era más ella. Su cuerpo estaba marchito. Los cabellos que antes adornaban su cabeza, habían desaparecido. Su mirada estaba opaca, sin vida. Los labios llenos de dulzura en un tiempo pasado, ahora le causaban asco. Tenía los dedos amoratados. La piel, aquella que en algún

* Estudiante de Licenciatura en Letras Hispánicas en el Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades en el Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

momento fue tersa, estaba cubierta de costras. Una pestilencia emanaba de todo su cuerpo. La locura estaba a punto de drenarle la vida.

Ahora había un espejo roto y así nunca más podría observar su reflejo.

La locura estaba a punto de drenarle la vida.